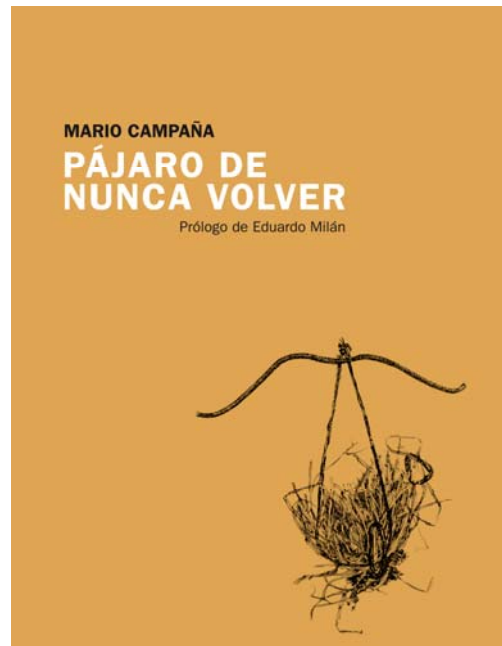


Mario Campaña
Pájaro de nunca volver

Diseño de la colección: Francesc Fernández
Prólogo de Eduardo Milán
Ilustraciones de Martine Saurel

ISBN: 978-84-15934-30-1
20x14 cm; 81 págs.

PVP: 11€



LA OBRA: PÁJARO DE NUNCA VOLVER

Un amanecer cualquiera, un pueblo de pescadores descubre que, inexplicablemente, ha desaparecido el río del que dependía su subsistencia. *Pájaro de nunca volver* es el testimonio poético del viaje al que se ve abocada esa comunidad anónima, a la que un día la inmovilidad se le revela como destino inesperado: debe admitir que ya no es posible continuar, pero tampoco volver.

Pájaro de nunca volver combina el testimonio poético, la narración, la meditación y cierto fervor místico en versos de factura asimismo muy variada. Narrados desde un presente en el que la indiferencia mancilla todo lo que sobrevive, estos poemas hipnóticos y fieramente contemporáneos se convierten en una metáfora del estado de la humanidad en el siglo XXI: los exilios, las migraciones, los refugiados, los grandes movimientos poblacionales y sus conflictos, parece decirnos el libro, no son –o no son solo- asuntos demográficos sino también indicadores inequívocos de la dificultad para arraigar que tendrán que afrontar el individuo y las comunidades de casi todas las latitudes del planeta, siempre condenados a dirimir su futuro entre la destrucción de la parálisis y la inercia de un viaje que los arroja a lo desconocido y al vacío. Con *Pájaro de nunca volver*, el poeta ecuatoriano Mario Campaña culmina el ciclo en torno al viaje, como dilema de la existencia individual y colectiva de nuestra época, que inició en *Cuadernos de Godric* (1988) y continuó en *Aires de Ellicott City* (Candaya, 2006) y *En el próximo mundo* (Candaya, 2011).

"Mario Campaña es uno de los poetas de la segunda mitad del siglo XX latinoamericano con mayor potencia imagística que conozco, tal vez porque su poesía le otorga a la imagen una dimensión ontológica, de ontología poética radical" (Del prólogo de Eduardo Milán)

EL AUTOR



Mario Campaña (Guayaquil, Ecuador, 1959) es poeta, narrador, ensayista e investigador de la literatura. En 1996 fundó la revista *Guaragua*, especializada en cultura latinoamericana, que dirigió durante 20 años.

Ha escrito cuatro libros de poemas: Cuadernos de Godric (1988-2016, Premio Nacional de Ecuador), *Días largos y otros poemas* (2003), *Aires de Ellicott City*, Candaya (2006; traducido al francés), *En el próximo mundo* (Candaya 2011, traducido al italiano) y el libro de relatos *Bajo la línea de flotación* (2016). Algunos de sus ensayos son: *Linaje de malditos. De Sade a Leopoldo María*

Panero (2014), *De la flor al tallo: el discurso crítico de las poetas hispanoamericanas* (2010), *Necesidad de América* (2010), *Baudelaire. Juego sin triunfos* (2006) y *Francisco de Quevedo, el hechizo del mundo* (2003).

Ha preparado varias antologías de poesía hispanoamericana contemporánea, entre las que destacan *Casa de luciérnagas. Antología de poetas hispanoamericanas de hoy* (2007), *Antología de poesía argentina de hoy* (2010), *Pájaro relojero. Poetas centroamericanos* (2009), *Antología de poesía mexicana de hoy* (2008) y *Visiones de lo real en la poesía hispanoamericana* (2001).

Tradujo *Para una tumba de Anatole*, de Stéphane Mallarmé. *En el próximo mundo* ha sido traducido ya al italiano (Nel prossimo mondo, Edizione Forme Libere, Trento, 2010).

DE LA POESÍA DE MARIO CAMPAÑA SE HA ESCRITO:

- “Si la poesía es para Campaña un espacio, un lugar donde se habita en cualquier localidad, es comprensible que sus libros no sean un collar de instantes inspirados sino construcciones, proyectos meditados” **Edgardo Dobry. Babelia.**
- “Mario Campaña ha abordado la poesía desde diferentes campos, pero es sobre todo en sus poemarios, a través del lenguaje, donde crea una realidad ajena a los sentimientos, que le sirve para erigir una radiografía apocalíptica” **Javier Alonso Prieto, revista Quimera.**
- “Una dicción lírica que busca en el lenguaje y en la metáfora el sentido de la realidad. Campaña viaja a través de los misterios. Es el suyo un viaje imposible, metafísico, humano. Un viaje que está hecho de palabras y de lenguaje, porque las palabras son nuestras vidas”. **Manuel Vilas, Revista Turia.**

- “Mario Campaña, poeta estremecedor, a veces críptico. Tiene voz de profeta airado o desencantado (...) Textos a veces duros, críticos, desencajados, crueles y desesperanzados. Mario Campaña no es un poeta feliz o edulcorado sino metafísico.” **Julia Sáez-Angulo.**
- “Textos carnosos, exquisitos en imágenes crueles y sutiles que el lirismo pone en evidencia en cada página”. **Jean Chatard, *Le Mensual Littéraire et Poétique*.**
- “Los versos de Campaña han sido escritos por el deseo inconsciente que tenemos todos de sobrepasar los límites”. **Carlos Germán Belli.**
- “No es en el contexto de la poesía ecuatoriana o hispanoamericana que se tiene que valorar y destacar la poesía de Mario Campaña, sino en el de lengua castellana toda”. **Fernando Balseca. Ecuador.**
- “Cuando el dolor es asediado con nombres lúcidamente, tal como aquí se hace, no transmite pesadumbre sino una extraña esperanza por haber acotado con límites propios la condición humana”. **Tomás Sánchez Santiago. España.**
- “Me interesa el desafío, porque es, literalmente, intraducible, laberíntico, interior, secreto, porque me exigirá un gran esfuerzo, mucha habilidad”. **Michel Alves. Traductor al francés de *Aires de Ellicott City*.**
- “Poesía fascinante, dolorosa, rica, emocionante, emocionada, viva y profunda. Idea y lengua vibrando juntas, estallándose la una a la otra, volando en vértigo. Fabulosa poesía, río desbordado entrando en uno, moviendo todo”. **María Auxiliadora Alvarez. Venezuela.**

ALGUNOS POEMAS DE *PÁJARO DE NUNCA VOLVER*

I

Aquella noche despertamos sobrios con el sol
y ya había desaparecido el río.

incrédulos recordamos los presagios
trémulos mirando el cauce
basura, piedra y fango lo colmaban;
recogimos los anzuelos, la red y las carnazas
del cielo súbitas sombras nos cercaron.

todo el día estuvimos en silencio
junto a los cántaros; en el bosque.

en la tarde meditamos juntos:
“ahora las muchachas caminan libres
donde antes se arrastraba el río”.

de noche el silencio era más duro.

después todos volvimos a la orilla
caminando con un pie en el sueño.

II

Aquí, en el tibio rumor del despertar
vuelven las voces olvidadas
de mis amigos muertos
acongojadas memorias
nos transforman de repente.

poco a poco descubro en ellos
en el dorso de borrosas fotografías
la lumbre escondida de la bondad.

bien o mal no hay muchas alternativas
sólo pudrirse o quemarse recuerdo.

aflojaron amarras antes de la última humillación.

arder y pudrirse quizá mejor decir
a pasos cambiados ardemos y nos pudrimos
decorosamente pendiendo
de amables sueños viles.

yo sin virtudes ni heroísmos sigo
no cayó sobre mí la lluvia negra
nunca acompañé a moribundos
ni socorrí ni consolé a nadie
ni canté ni bailé con ganas

y a mi hermano desconozco
en el espejo como a mí mismo.

destruye menos que la traición la muerte.

Aquí
escucho ahora.

*... nunca claras fueron las palabras
y la voz atacada estuvo siempre siempre
al vacío la voz atada
un precipicio breve pero horrendo
del que emanan vientecillos tibios
atravesan fangosos agujeros
boca y nariz y la lengua resbaladiza
adquiría un estrambótico acento.*

*qué alaridos esas palabras huecas
que nadie intentaba al menos descifrar
recibidas con risotadas crueles
por amigotes y desconocidos.*

*gruñidos obscenos emitía yo
para mi inmediata y tonta perdición.*

*no podíamos decir ni hacer nada
solo posponer posponer lo pordecir.*

*perezosa perplejidad escondida
nadie entendía que desmuelados como yo
hablan o gruñen como pueden.*

*mientras amarilleaban en un cofrecillo
de roble fragante las reliquias
los malbadados seis últimos dientes.*